

Capítulo 92 - Inmortal

Resquebrajado - La leyenda de William Oh

Enfrentarse a William Oh es como luchar contra un tornado. Una fuerza de la naturaleza. Personalmente, fui testigo de cómo no menos de cincuenta hombres eran lanzados violentamente y golpeados con muebles, mientras se agarraban solo al aire. Luego vino por mí.

- Bill Brion, bartender de nivel 30.

Un húmedo acceso de tos surgió de Will mientras arrastraba su cuerpo por el muelle, seguido por un agudo dolor en el pecho que lo paralizó hasta que recordó cómo respirar.

Con mucho cuidado, Will tocó sus costillas, procurando no agravar las muchas heridas superficiales que cubrían la mayor parte de su cuerpo. Acababan de formar costras.

Creo que la costilla no está rota, solo... un poco suelta.

Con esa idea en mente, Will pasó la lengua por un par de dientes que se movían más de lo que deberían, escupiendo la sangre cobre que se acumulaba en su manga.

Regla número uno: no sangrar en el océano.

“¿Vas a vivir?” preguntó una voz aguda, haciendo que Will levantara la vista, con la Mano Fantasma lista para partirle la cabeza al hombre con un cañón. Una pelea en un bar es una cosa, pero seguirlo en la oscuridad de la noche...

Will se relajó al reconocer al corpulento y demacrado hombre que había visto antes, en lugar de un líder de la banda con una venganza en mente.

Los hombres en El Puente parecían en buen ánimo cuando Will se marchó: muchas bebidas, palmadas en la espalda y tragos de licor que le vertieron sin pedir sobre sus heridas para “sanarlas”.

Aparte de eso, y del horrible dolor que sentía en ese instante, había sido realmente una velada excelente. La única lección que Bakton le había dado le había abierto los ojos a un flujo que antes no podía percibir y lo preparó para enfrentarse a la gran mayoría de los Escaladores sin demasiados problemas.

“Sí, voy a vivir.”

Will tambaleó un momento antes de apoyarse en la Mano Fantasma como si fuera un bastón, presionando contra su mano para estabilizarse.

“Déjame a mí,” dijo el delgado hombre, apoyando el brazo cortado de Will sobre su hombro y tambaleándose al unísono.

“Gracias,” dijo Will mientras retomaban la caminata bajo la luz del amanecer. “...¿Qué quieres?”

“¿Qué?” el hombre se burló. “¿Yo? ¿Querer algo? Soy solo un humilde— vale, sí, quiero algo.”

“¿Eso? Dinero para beber?”

“No me negaría a eso, pero busco algo un poco... más difícil de conseguir.”

“¿Y qué es eso?”

El hombre de ojos grises le observó, buscando en su expresión un momento antes de señalar hacia arriba. “En un Piso superior al nuestro, hay un objeto que deseo con mucho fervor.”

“¿Y qué esperas de mí?”

“Bueno, tú eres el tipo.”

Will levantó una ceja.

“Ya sabes... el tipo. La leyenda de mil años. El que tiene más probabilidades de llegar a la cima. ¿No te enseñaron eso en la escuela?”

El hombre demacrado frunció el ceño y murmuró para sí: “Pensé que enseñaban eso en la escuela. A mis hijos también. ¿Fue en otra ocasión? Maldita sea, ¿está muerto Jacob? No, lo vi el otro día... ¿un día equivale a una revolución solar, o a un invierno, o a una espiral? No, probablemente no sea una espiral, eso parecería mucho...”

Will frunció el ceño al ver cómo el hombre delgado comenzaba a murmurar, mirando al vacío con una expresión descajada.

“...¿Y tú quién crees que soy?” preguntó.

“Ummm...”

Will esperó unos diez segundos antes de darle la respuesta.

“William....”

“William...” repitió el hombre desgastado tras él.

“Oh,” terminó Will.

“Correcto. Sí. He oído tus leyendas exageradas y sabía que estabas destinado a grandes cosas.”

“¿Nunca has oído hablar de mí?” dijo Will.

“Nunca he oído hablar de ti,” admitió el hombre delgado.

Esta era una conversación interesante, pensó Will. Este hombre no conocía a Will, pero sabía lo suficiente para haber oído las leyendas desmesuradas.

Normalmente, podría encajar en la categoría de estafadores que simplemente alaban a cada recién llegado como el ‘elegido’ hasta que obtienen lo que quieren y se liberan.

Pero no era lo suficientemente astuto como para ser un timador. Más bien, parecía un perro que había sido golpeado demasiadas veces. Encorvado y lleno de culpa.

“¿Cómo te llamas?” preguntó Will.

“Reese. Probablemente. Quizá.”

“¿Y cómo llegaste aquí?”

“Bueno, me involucré con el Grupo de Mark Wyrd cuando abandonaron Akul, y me soltaron aquí hace un par de años.”

“¿Un par de años?” preguntó Will.

“¿Décadas?” dijo Reese con un encogimiento de hombros. “No lo sé, solo recuerdo que me secuestraron en el Fondo del Océano, conocí a una chica, formé una familia aquí, y me convertí en un pescador exótico, y mi nieta se hizo cargo del negocio familiar cuando—ay, mierda, otro asunto. Pasaron días. Solo llevo aquí unos días, creo.”

Will hizo la pregunta obvia.

“¿Qué es un coil?”

“Ya sabes... cuando toda la civilización humana desaparece y La Torre añade un piso, y todos empiezan de cero. ¿Lo conoces? Es un Coil. Sucede casi cada año. ¿No lo enseñan en la escuela? Supongo que también destruyen la escuela...”

Reese mostró una expresión vacía.

Will recordó las ominosas observaciones del Barón Akul sobre la situación cada vez peor en la Torre, donde los señores morían más rápido de lo que podían ser reemplazados.

“...¿Cuántos años tienes?”

Reese dio un pequeño chillido y se encogió de hombros.

Will observó cómo la luz de la mañana comenzaba a rozar las cimas de los barcos cercanos, y supo que iba a recibir un sermón de Loth.

“Tengo mil preguntas para ti, pero en este momento solo quiero que respondas a dos cosas,” dijo Will. “Primero: dime exactamente qué objeto deseas. Segundo: dime exactamente qué vas a pagar por ello.”

Reese respiró hondo.

“Muy bien. Quiero acceder a un panel de Administrador del Sistema que me permita revocar mis protecciones y, finalmente, dejar atrás esta existencia mortal. Creo que conseguimos algo en la coil de alta tecnología.”

“Y cómo voy a pagarlo: he sido testigo de más Pisos que nadie en vida. He estudiado el patrón. Apuesto a que por encima del décimo Piso, la información sobre peligros y puntos de interés es limitada. Puedo ayudar en eso.”

Will decidió ponerlo a prueba. Primero le preguntaría sobre este piso y algunos de los anteriores para descubrir cómo se comportaba Reese cuando decía la verdad, luego pasaría a los pisos superiores.

“Muy bien, ¿cuál es el mayor peligro en este piso?” preguntó Will, esperando algo como ‘leviatán’ o ‘tiburón del cielo’.

“Sociedad secreta de peces humanos.”

“¿Qué?” preguntó Will.

“¿Qué?” preguntó Reese con un ceño.

“No hay peces humanos en este piso.” Era completamente entorno a peligros ambientales como tormentas, monstruos sin mente que intentaban comer cualquier cosa que pudieran atrapar con sus bocas. Al menos según Steve.

Steve no lo sabe todo.

“Shhhh....” Reese puso un dedo lastimoso en sus labios, mirando alrededor con recelo antes de bajar la voz. “Eso es lo que la gente pez quiere que pienses. Solo supe de ellos cuando me desvíe mientras pescaba ayer y entré en el puerto equivocado bajo la oscuridad. Vi a algunos de los poderes locales haciendo tratos con ellos. Tratos horripilantes.”

“¿Estás seguro de que fue ayer?” preguntó Will.

“...no.”

“Vale, puedes venir conmigo por ahora.” dijo Will. Había algo en la manera concreta en que Reese lo decía que hizo que Will se detuviera y le prestara atención. No exageraba, simplemente estaba soltando lo que percibía como la verdad absoluta en un modo disperso, en corriente de conciencia, como quien reflexiona en silencio.

No había señal de engaño.

Y eso hizo que los vellos de la nuca de Will se erizaran. O este hombre decía la verdad, soltando secretos que podrían sacudir La Torre hasta sus cimientos... o era tan Loco que necesitaba supervisión adulta. Mejor mantenerlo cerca hasta averiguar cuál de las dos cosas era.

Will casi se tambaleó cuando Reese soltó su brazo y se volvió a arrodillar frente a él.

“¡Oh, gracias! No te arrepentirás, señor Gandr!”

“Eh.” dijo Will.

“¿Eh?”

“Señor Oh.”

“Eso es lo que dije.” Reese volvió a ponerse bajo el brazo de Will y lo ayudó a tambalearse hacia el muelle del almacén, donde Shimmer estaba amarrada.

En pocos minutos, Will estaba de regreso en la nave, siendo rociado con agua en la cubierta mientras los Bakers atendían sus heridas.

Lamentablemente, no pudo disfrutar de la cercanía de múltiples Anna que lo mimaban al mismo tiempo, porque también estaba siendo regañado por Loth al mismo tiempo.

“Esperaba que Travis causara problemas mientras no estaba, ¡no tú!” dijo Loth, con las manos en las caderas.

“Ey.” gruñó Travis, levantando la vista desde donde comía un helado de arándanos, especialidad de los druidas en las barcasas más centrales. Sabroso y que previene golpes de calor y escorbuto.

No es que tuvieran que preocuparse por golpes de calor en esta época del año.

“No cause problemas,” dijo Will, haciendo una mueca mientras Anna #2 le limpiaba las heridas con jabón y agua hirviendo. “Me asaltaron la mitad del barrio porque mi nombre se filtró.”

“¿Qué?” Los ojos de Loth se entrecerraron.

“No los mates.”

Loth apretó la mandíbula y miró de reojo.

“No lo hagas.”

Loth suspiró.

“Foo.”

“En realidad, me ahorré mucho trabajo enfrentándome a toda la pelea del Líder del Partido a la vez. Ahora estoy bien posicionado. Casi en la cima. Incluso dijeron que tendrían que cambiar las leyes por mí. ¡Qué impresionante es eso!”

“No puedes haber ganado realmente. Las peleas son por primera sangre, ¿verdad? Estás hecho un desastre,” señaló Loth, señalándolo con la cabeza.

“Te da la pinta de haber pasado por un molino de carne,” dijo Anna#3, siguiendo a su clon que llevaba un ungüento para cerrar las heridas.

“Desafié a toda la barra a una pelea. Si no hay observadores neutrales, nadie puede decir objetivamente quién fue cortado, cuándo y con qué. Solo se dieron cuenta después de que ya había eliminado a algunos, recibido mi primer golpe y seguí luchando. En realidad fue un empate, pero un empate 50 contra 1, así que... quedaron impresionados.”

“Bien, entonces ¿qué hay de él?” preguntó Loth, señalando a Reese, que enrollaba unas cuerdas, frunciendo el ceño mientras los observaba con insatisfacción.

“Marinero y pescador con experiencia,” afirmó Will con fingida seguridad. “Pensé que podríamos necesitar a alguien que realmente conozca el Terreno.” Will tocó la mano de Loth con su Mano Phantom, señalándole que hablarían de ello más tarde.

“Pesco desde mucho antes de que tú nacieras,” dijo Reese con orgullo. “Jason, ¿puedes ayudarme a sellar los extremos de estas cuerdas? Quien las hizo, no tenía idea de lo que hacía.”

Mason miró a su alrededor, dándose cuenta de que Reese lo observaba fijamente. “Me llamo Mason.”

“Exactamente... Mason, ¿te importaría ayudarme con un pequeño toque de chispa?” Movié sus dedos con destreza.

Loth se volvió hacia Will, levantando una ceja escamosa con desconfianza.

Sabía que la mentira ya había sido descubierta por Loth, así que tendría que aclararle las cosas, mientras los demás podrían simplemente pensar que era un anciano raro con mala memoria para los nombres y las caras.

“Por cierto, quiero discutir nuestros planes para la próxima expedición,” dijo Will, levantándose y poniéndose una camisa nueva una vez que Anna #3 terminó de sellar la última herida.

Anna y Loth chasquearon la lengua con inquietud.

“Loth, si eres tan amable,” indicó Will, señalando hacia sus oficinas.

“Por supuesto.”

Juntos, ambos entraron en la oficina de Loth, abrieron con cuidado una trampilla en el suelo y se deslizaron por un pasadizo oscuro, avanzando sigilosamente hacia la parte trasera del barco antes de hablar.

“¿Por qué sabe él la habilidad de Mason y casi su nombre?” susurró Loth. “¿Le contaste tú?”

“No, sinceramente no lo sé,” susurró Will. “Estoy entre que sea un Cracked o que sea algo inmortal. Algunas de las cosas que dice...”

“¿Y si ambas cosas son ciertas?” preguntó Loth.

Podría ser. Él ha ofrecido darnos información confidencial de cada nivel a cambio de que le permitamos unirse a nosotros hasta que encuentre la forma de acabar con su vida.”

“¿Cómo sabemos que no está mintiendo?” preguntó Loth con recelo.

“Bueno, podríamos simplemente matarlo. Si muere... entonces sería lo primero. Aunque, no parece correcto,” admitió Will. “Reese mencionó algo sobre una sociedad secreta de hombres pez que manipula desde las sombras a la Flotilla. Suena muy loco, pero si resulta ser verdad...”

Verifícalo, y él se quedará con nosotros,” concluyó Loth.

“Al menos para este nivel,” susurró Will en tono bajo.

“Sabes... no hemos salido a dar un paseo nocturno juntos desde la Iglesia de Granesh,” comentó Loth.

“Loth, el Luminar, ¿me estás invitando a una cita?” susurró Will con fingida sorpresa.

“Si por ‘cita’ entiendes ‘misión de reconocimiento’, entonces sí,” respondió Loth con tono de broma.

Revision #1

Created 11 June 2026 09:52:45 by Isabella Rossi

Updated 11 June 2026 09:52:49 by Isabella Rossi